

**Sembrando inteligencia emocional estrategias para el desarrollo emocional en estudiantes
de grado cuarto del Colegio Bilingüe Maximiliano Kolbe de Cota - Cundinamarca**

Helena Patricia Quevedo Segura

Luisa Fernanda Rodríguez Flórez

Asesor

Erika Tatiana Tovar Hernández

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Diplomado Práctica e Investigación Pedagógica

2024

Resumen

La investigación realizada en el Colegio Bilingüe Maximiliano Kolbe en Cota se centra en el desarrollo emocional de estudiantes de cuarto grado que enfrentan desafíos en la gestión de sus emociones, afectados por contextos familiares complejos y la presión social de las redes. Basado en la teoría de la personalidad de Daniel Goleman, el proyecto semillero de Emociones busca mejorar el bienestar y la convivencia escolar mediante actividades prácticas para fortalecer la inteligencia emocional. El diagnóstico inicial revela que los estudiantes provienen de entornos familiares conflictivos, lo que genera tensiones emocionales y afecta su rendimiento académico. Además, se identifican problemas como la depresión, la ansiedad, y la influencia de redes sociales que intensifican estos efectos. Para enfrentar estos desafíos, el semillero se centra en promover la empatía, la autorregulación y las relaciones sociales.

La finalidad del proyecto es desarrollar el área socioemocional y sensibilizarlos sobre la importancia de la inteligencia emocional para mejorar sus habilidades de autorregulación a través de actividades como el reconocimiento y expresión de emociones, debates, creación de posters, reflexión personal y un diario de emociones, se fomenta la capacidad de analizar y gestionar sus reacciones ante distintas situaciones. Los resultados muestran que estas dinámicas son efectivas para mejorar la identificación y expresión emocional, así como para incentivar la empatía. Además, se observa una mayor participación entre las niñas, lo que destaca la necesidad de crear más espacios seguros para que todos puedan expresar sus emociones. Este semillero de emociones demuestra ser una estrategia prometedora para fortalecer la inteligencia emocional en los estudiantes y establece una base sólida para futuras implementaciones enfocadas en el desarrollo emocional escolar.

Palabras clave: Emociones, aprendizaje, estudiantes, experiencias, estrategias.

Abstract

The research carried out in the Maximiliano Kolbe Bilingual School focuses on the emotional development of fourth grade students who face challenges related to their emotions management as they are affected by complex family contexts and social media pressure. Based on the emotional intelligence theory by Daniel Goleman, the emotions' seedbed project seeks to improve the well-being and the school coexistence through practical activities to strengthen the emotional intelligence. The initial diagnosis reveals that students come from conflictive familiar environments, which generates emotional tensions and affects their academic performance. Furthermore, problems such as depression, anxiety and social media influence intensify these effects. In order to face these challenges, the emotions' seedbed project promotes empathy, autoregulation and social relationships.

The purpose of the project is to develop students' socioemotional area and make them aware of the importance of emotional intelligence to improve their autoregulation abilities through activities such as emotions recognition and expression, debates, posters making, personal reflections and emotions' journal, all these, promoting students' capability to analyze and manage their reactions to different situations. The results show that these dynamics are effective to ameliorate the emotional identification and expression, as well as for the empathy promoting. Moreover, it is evidenced that girls have a higher participation, which highlights their need to create safer environments so that everyone can express their feelings. This emotions' seedbed demonstrates being a promising strategy to build up learners' emotional intelligence and sets a solid basis to future implementations focused on the school emotional development.

Keywords: Emotions, learning, students, experiences, strategies.

Tabla de Contenido

Introducción	6
Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica	8
Pregunta de Investigación.....	10
Objetivos.....	11
Objetivo General	11
Objetivos Específicos.....	11
Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica	12
Marco de Referencia de la Planeación Didáctica.....	20
Planeación Didáctica.....	24
Enfoque Didáctico.....	27
Implementación.....	30
Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica.....	32
Conclusiones.....	36
Referencias Bibliográficas.....	38
Apéndices.....	42

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Carpeta de Evidencias de la Práctica Pedagógica</i>	42
--	----

Introducción

El Colegio Bilingüe Maximiliano Kolbe está ubicado en el sector rural de Cota, en un área campestre entre la zona urbana e industrial, el cual busca ofrecer un entorno que favorezca el desarrollo integral de sus estudiantes desde preescolar hasta grado once, para que puedan contribuir positivamente a la sociedad. Sin embargo, se ha identificado que el grupo de estudiantes de cuarto grado presenta mayores dificultades en el empleo de sus emociones. El contexto familiar de estos estudiantes incluye mayormente familias biparentales, algunas monoparentales y otras disfuncionales. Estos entornos a menudo impactan emocionalmente a los educandos, ya que muchos se ven expuestos a conflictos familiares, como peleas entre padres, falta de comunicación, ausencia de normas y episodios de violencia psicológica. Estas situaciones afectan su desarrollo integral y su rendimiento académico.

Desde el aspecto sociocultural, el uso intensivo de celulares y redes sociales ha añadido una presión adicional, quienes intentan replicar estándares de moda y belleza. La frustración por no cumplir con estos estándares puede derivar en episodios de ansiedad o depresión, afectando su salud mental. En el aspecto biológico, los estudiantes, que tienen entre ocho y diez años, se encuentran en una fase de preadolescencia, caracterizada por una búsqueda de independencia y la aparición de cambios físicos más visibles. Esta etapa de desarrollo les plantea nuevos desafíos emocionales y sociales que requieren un enfoque educativo que les permita gestionar de manera saludable estos cambios.

Cano y Zea (2016) mencionan a Goleman, donde dice que el triunfo de una persona no está determinado por su intelecto o formación académica sino por su entendimiento emocional, según el autor, se refiere a la habilidad de reconocer tanto los propios afectos como los de los demás, lo que permite gestionar las emociones de manera adecuada y construir conexiones más

efectivas con quienes nos rodean. Además, subraya que no brotamos con esta habilidad, sino que aportamos desarrollarla, nutrirla y fortalecerla por medio de nuestro aprendizaje y también se manifiesta en nuestra capacidad para realizar tareas, habilidades y en nuestro desempeño en la vida diaria, el trabajo, las relaciones personales, la familia, el estudio, entre otros ámbitos (p,61).

A partir de la necesidad de mejorar el manejo emocional de los estudiantes de cuarto grado, se propone desarrollar competencias de inteligencia intrapersonal, ya que los factores familiares y socioculturales inciden en comportamientos disruptivos que perjudican tanto la convivencia escolar como el rendimiento académico. El proyecto semillero de emociones se centra en promover la inteligencia emocional, con la finalidad de que los educandos logren una adecuada gestión de sus emociones, impactando positivamente su salud mental. Esta estrategia busca fomentar habilidades emocionales para mejorar la convivencia y la productividad académica. La propuesta tiene como fin desarrollar estrategias psicoemocionales que ayuden a los estudiantes a mantener un bienestar mental, previniendo problemas como la ansiedad, y facilitando un mejor ambiente de convivencia y disciplina dentro y fuera del aula.

A nivel metodológico, la investigación sigue un proceso denominado habilidades para el corazón, que incluye actividades diseñadas para alcanzar los objetivos específicos y apoyar el objetivo general. Las acciones implementadas incluyen un juego de preguntas mediante cartas para relacionar situaciones emocionales con los colores del semáforo, un análisis de canciones y un juego de rayuela enfocados en identificar y discutir situaciones emocionales y la creación de un diario de emociones donde los estudiantes reflexionan sobre experiencias personales y el manejo emocional en dichas situaciones. Estas actividades fomentan la identificación y gestión emocional, contribuyendo a un entorno escolar más saludable y un proceso educativo integral.

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

El Colegio Bilingüe Maximiliano Kolbe, se sitúa en la Vereda de Parcelas del Municipio de Cota, aunque posee áreas de tipo campestre, el sector se encuentra entre zona urbana y la zona industrial, esta población se encuentra entre los estratos 3 a 7, el cual pretende brindar un entorno ideal que propicie el incremento potencial de los niños y niñas, y que logren aportar valor a la sociedad, desde el fortalecimiento de habilidades y conocimientos, indispensables para la vida. La institución educativa ofrece sus servicios de formación desde grado preescolar hasta grado once. No obstante, se evidencio que el grupo con mayor dificultad en el manejo de emociones es el grado cuarto.

El contexto familiar de los estudiantes de este grado suelen ser en su mayoría biparentales, algunas monoparentales y otras disfuncionales, lo cual ha generado un impacto emocional en los estudiantes, pues muchas de las familias no saben sobrellevar sus conflictos familiares ante la separación y en algunos casos los niños y niñas son expuestos a peleas entre padres, falta de comunicación, ausencia de límites y normas y demás situaciones de violencia psicológica que afectan significativamente su desarrollo integral y por ende, su rendimiento académico.

Adicionalmente, desde el contexto sociocultural, el uso masivo del celular y su excesivo consumo de redes sociales, han generado mayor presión social en los estudiantes, dadas las imposiciones sociales de la moda y estereotipos de belleza, que suelen ser replicadas por los estudiantes y ante la frustración en ocasiones de no cumplirlas, se presentan episodios depresivos o ansiosos que impactan significativamente en su salud mental.

Por último, respecto al contexto biológico, cabe destacar que los estos estudiantes tienen edades entre los 8 y 10 años, por ello, se considera que se ubican en la fase de la preadolescencia,

en la cual empiezan a tener mayor independencia y los cambios físicos empiezan a ser más notorios.

Partiendo de esta premisa, es importante desarrollar competencias de inteligencia emocional, dado que las situaciones del ámbito familiar y sociocultural, influyen significativamente en el comportamiento de los estudiantes, los cuales en la mayoría de ocasiones presentan comportamientos disruptivos, afectando la convivencia y el rendimiento académico.

En concordancia, se trata estimular el avance de competencias mancomunadas a la inteligencia intrapersonal, como principal propósito es que los estudiantes consigan dar un adecuado manejo a sus emociones, impactando significativamente en su salud mental. Por ende, se busca crear un semillero de emociones dirigido a niños de cuarto grado del Colegio Bilingüe Maximiliano Kolbe.

Pregunta de Investigación

¿De qué manera el proyecto de aula semillero de emociones contribuye al desarrollo de habilidades emocionales de los estudiantes de grado cuarto del Colegio Bilingüe Maximiliano Kolbe de Cota - Cundinamarca?

Objetivos

Objetivo General

Contribuir al desarrollo de habilidades emocionales con ayuda de estrategias semillero de emociones de los estudiantes de grado cuarto del Colegio Bilingüe Maximiliano Kolbe de Cota - Cundinamarca.

Objetivos Específicos

Promover por medio de estrategias del semillero de emociones el desarrollo socioemocional de los estudiantes de grado cuarto, que permita el aprendizaje de habilidades emocionales del Colegio Bilingüe Maximiliano Kolbe.

Sensibilizar con grado cuarto la importancia de la inteligencia emocional, como estrategias de prevención para mejorar la convivencia escolar y el rendimiento académico entre los estudiantes.

Fortalecer las habilidades de autorregulación emocional de los estudiantes de cuarto grado, mediante la implementación de actividades del semillero de emociones que fomenten el manejo adecuado de sus emociones en situaciones cotidianas.

Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

Conforme al diagnóstico del contexto familiar y social Franco et al. (2016, p 170) afirman que los padres, más que cualquier otro adulto, sirven como un apoyo constante en el desarrollo desde la infancia hasta la edad juvenil. Debido a su rol social, suelen enfocarse en aspectos socio morales al educar a sus hijos. Esta función parental es clave en la estrategia del semillero de emociones, que busca desarrollar capacidades emocionales en los estudiantes mediante unos cimientos que incluye tanto la educación en el hogar como estrategias pedagógicas en la escuela. Padres y maestros desempeñan roles esenciales en la formación de la inteligencia emocional, apoyando a los niños a gestionar sus emociones y comprender normas sociales y morales.

Desarrollar competencias emocionales en la educación primaria es vital para la educación integral, ya que habilidades como la autorregulación y la empatía no solo favorecen el bienestar personal, sino también el éxito académico y social. La estrategia del semillero de emociones utiliza métodos participativos y herramientas digitales, incentivando a los estudiantes a reflexionar sobre sus experiencias y construir su propio conocimiento emocional, mejorando su autoestima, automotivación y la transferencia de estas habilidades a contextos fuera de la escuela.

Un elemento central en esta estrategia es el papel de los docentes y el ambiente educativo. Los maestros no solo imparten conocimiento académico, sino que también facilitan el desarrollo socioemocional de sus estudiantes mediante el ejemplo y la orientación, fortaleciendo su autoeficacia y habilidades sociales. Además, un ambiente de aprendizaje positivo y empático en el aula disminuye el estrés y la ansiedad, promoviendo un espacio de apoyo mutuo entre estudiantes y un entorno propicio para el aprendizaje y el desarrollo emocional.

Otro aspecto importante de la estrategia es el fomento de la empatía y las habilidades interpersonales mediante la interacción social. El semillero de emociones promueve la interrelación y el apoyo entre estudiantes, impulsando no solo la autorregulación emocional, sino también la comprensión y apoyo hacia los demás, elementos esenciales para una vida social saludable y resiliente.

Esta estrategia incorpora actividades prácticas como juegos y expresiones artísticas, herramientas eficaces para desarrollar habilidades emocionales en un ambiente seguro. Estas acciones permiten a los estudiantes explorar y expresar sus emociones de manera constructiva, promoviendo un aprendizaje experiencial donde, además de reconocer sus emociones, aprenden a gestionarlas adecuadamente, lo cual ayuda a prevenir problemas de conducta y psicopatologías en el futuro. Al incluir dinámicas que fomenten habilidades de conciliación, empatía y regulación emocional, se sientan bases para el bienestar emocional y social, facilitando la adaptación y estabilidad a largo plazo.

Otro aspecto relevante es la necesidad de seguir investigando sobre las variables que contribuyen al crecimiento de destrezas socioemocionales y la resiliencia en los estudiantes. Esto subraya la importancia del semillero de emociones no solo como estrategia en el aula, sino como un campo de estudio para adaptar mejor las intervenciones emocionales a diferentes grupos de estudiantes. También ofrece un espacio seguro para que los estudiantes de cuarto grado exploren y gestionen sus emociones de manera consciente, lo que no solo mejora su desarrollo emocional, sino también sus habilidades interpersonales, promoviendo la comprensión y el respeto hacia las emociones de los demás.

Un recurso enriquecedor dentro del semillero es la literatura infantil, que actúa como herramienta pedagógica esencial para el progreso emocional de los estudiantes. Padilla y Sierra

(2023) mencionan que, al incorporar cuentos y narrativas, se estimula la capacidad comunicativa y se crean espacios donde los niños pueden expresar y gestionar sus emociones, fortaleciendo su desarrollo socioemocional. La literatura permite que los estudiantes identifiquen situaciones similares a las suyas y reflexionen sobre soluciones emocionales, facilitando el cultivo de habilidades emocionales mediante la empatía, el análisis y la comunicación de sus experiencias y sentimientos.

Adicionalmente, se exploran diversos modelos y herramientas que enfoquen la parte emocional, Espinosa et al. (2022) destacan el Modelo propuesto por Salovey y Mayer que ofrece un marco relevante para evaluar cómo el semillero de emociones puede contribuir al desarrollo emocional en estudiantes de grado cuarto. Este modelo habla del entendimiento emocional como la aptitud de expresar, organizar, percibir y organizar las emociones para favorecer el progreso intelectual y emocional. Lo cual contribuye a identificar y manejar sus emociones. Este enfoque busca que los estudiantes reconozcan y gestionen sus emociones, desarrollen habilidades para solventar problemas, y comprendan cómo sus emociones impactan sus interacciones y decisiones, mejorando así su capacidad intelectual y su adaptación a desafíos escolares y sociales.

Heras et al. (2016) desarrollaron una investigación acerca de la progresión emocional sobre las competencias emocionales, donde realizó una evaluación en niños de básica primaria, analizando la organización y conciencia sensitiva, la destreza colectiva y las habilidades de bienestar. Para ello, utilizó el instrumento RRER. A través de esta investigación, fue posible determinar que las niñas tienen un incremento superior de entendimiento emocional en relación a los estudiantes hombres. Adicionalmente, la investigación muestra que los niños tienen más complicaciones para regular sus emociones y presentan menor empatía que las niñas, destacando

la importancia de priorizar la educación emocional desde la educación inicial, ya que estas primeras experiencias son cruciales para su desarrollo social y formativo.

Al respecto, Cabello (2011) establece el valor de la inteligencia emocional en cuanto a la aportación al incremento integral de los estudiantes, en donde, hace énfasis en que se debe trabajar desde temprana edad en el tratamiento y manejo de emociones, pues es indispensable para un óptimo desarrollo, otorgándole gran relevancia a la afectividad, periodo de adaptación de los estudiantes, carencias tanto emocionales, como sociales, pero también sobre las relaciones con sus familias. Dado que, familia y escuela se convierten en entornos socializadores, donde surge la necesidad de incorporar la innovación de la afectividad en la educación inicial, ya que es el componente mediante el cual, el estudiante desarrolla habilidades y capacidades para resolver y confrontar obstáculos que se presentan en la existencia.

Además, los autores establecieron que el desarrollo de competencias emocionales tiene dos grandes ventajas, una parte apoyan la memoria y por otra, detectan las amenazas con rapidez. Por ende, algunas de las estrategias establecidas en la investigación son:

Cabello (2011) menciona que es fundamental hacer reír o al menos sonreír a los niños y niñas, demostrarles afecto, y lo más importante es permitirles jugar, correr, expresarse creativamente, cantar, moverse corporalmente y gestionar sus emociones negativas. También es esencial fomentar el crecimiento del conocimiento intrapersonal e interpersonal, así como promover el uso de mascotas, juguetes y objetos que les generen bienestar.

Mena et al. (2008) en su artículo hablan de donde y cuando impacta el desarrollo de capacidades socioemocionales y éticos en la institución, estableció en el siglo XXI un potente llamado hacia la educación pública donde visibilice la importancia de la formación ética y socio afectiva. En cuanto al progreso de habilidades socioemocionales, los autores, lograron

determinar que dichas habilidades afectan determinadamente el ambiente de aprendizaje en las instituciones educativas, contribuyendo a que tenga mayor calidez, seguridad y protección. Así mismo, al potenciar el desarrollo de habilidades socioemocionales es posible contribuir a que los diferentes actores educativos logren mejorar la capacidad al relacionarse entre ellos, además de, poder resolver pacíficamente los conflictos, al poder ser más cocientes de sus necesidades y las de los demás.

Partiendo de ello, también lograron determinar que aquellos estudiantes que participaron de programas de desarrollo de habilidades, lograron tener mayor autoconciencia, así como ser conscientes de las necesidades de los demás, manejar con mayor asertividad sus emociones y pensamientos, optimizando las relaciones con otros y disminuyendo la presión social sobre ellos.

Salas et al. (2022) en su investigación comentan del crecimiento de aptitud emocional, donde demostraron que aquellos estudiantes que participan de programas de inteligencia emocional, logran mejorar las competencias tanto emocionales como sociales. Esta investigación, contó con la participación de 90 personas, 45 de ellos estudiantes y 45 familiares de dichos estudiantes, mediante un proceso cuasiexperimental, logrando obtener como resultado que el desarrollo de estas habilidades repercute inmediatamente en el reconocimiento de beneficios desde el contexto familiar, social y escolar.

Por consiguiente, los autores Webster y Stratton (2008) mencionan que el aprendizaje infantil es el período ideal con el fin de abordar temas socioemocionales, puesto que en esta etapa tienen un impacto preventivo más significativo que en niveles educativos posteriores. López (2020) comenta que el avance de una competencia social adecuada actúa como factor protector frente a la aparición de dificultades o alteraciones de conducta a lo largo de la vida.

El aporte de Pérez y Filella (2019) hacen referencia a la formación emocional específicamente en el progreso de competencias afectivas en niños, niñas y jóvenes, establecieron la necesidad de preparar al alumnado para la vida, promoviendo, difundiendo y desarrollando la educación emocional como parte de la innovación pedagógica que demanda esta era.

Además, los autores establecieron que la enseñanza emocional respalda el prejuicio, al enfocarse en el empoderamiento propio de las futuras generaciones. Sin embargo, el desafío es complejo, ya que adquirir y aplicar las competencias adecuadas en el momento correcto es mucho más complicado que simplemente aprender conocimientos, conceptos o procedimientos.

Por consiguiente, de acuerdo a lo establecido por Pérez y Filella (2019) mencionan que los programas de desarrollo emocional deben abordar criterios para atender las necesidades emocionales en cada etapa del desarrollo. También, considerar la legislación educativa que define las competencias que deben llevar a cabo en cada grado. Las actividades de formación deben ser aplicables a todo el nivel, pero sin dejar de lado el interés de la diversidad. Se debe promover la reflexión y el discernimiento de las emociones propias y ajenas, enfocándose en experiencias prácticas para el desarrollo de competencias. Las intervenciones deben tener flexibilidad para adaptarse a los eventos que ocurran durante su implementación, y se debe realizar una evaluación constante de los avances y procesos para mejorar continuamente el programa.

Por otro lado, Pinta et al. (2019) llevaron a cabo una investigación sobre la primera infancia, enfocándose en la conexión entre las formas de crianza y el desarrollo emocional. El objetivo fue identificar cómo estos estilos influyen en el desarrollo de dichas habilidades en niños ecuatorianos de 5 años. Por medio de este estudio cuantitativo, se logró determinar que el

83% de los padres utiliza una manera de crianza democrática y el 50% se encuentra en el nivel óptimo en cuanto a competencias formativas y reflexivas; no obstante, se obtuvieron resultados desfavorables en el área de las relaciones afectivas. En definitiva, los niños demostraron poseer el 80% de las competencias emocionales analizadas.

De esta forma, los autores determinaron que Pinta et al. (2019) dicen que la parentalidad es fundamental para la alfabetización emocional, ya que es en este contexto los niños adquieren sus competencias emocionales. Se destacan las intervenciones cognitivas, sociales y neurobiológicas de las diferentes formas de crianza, resaltando la relevancia de la crianza segura para un progreso integral apropiado.

Al respecto, Ambrona et al. (2012), mencionan el incremento de una investigación sobre la conmovión de un esquema de formación emocional corto en la potenciación del avance emocional de estudiantes de primaria, con el propósito de contrastar la validez de esta participación concisa para fortalecer la aptitud de reconocimiento y comprensión de las conmociones, desde las más sencillas, hasta la más complicadas. Adicionalmente, lograron establecer que el aprendizaje cooperativo contribuye significativamente al desarrollo y potenciación del intelecto emocional en los estudiantes, pero alternamente se transforma en un factor de protección frente a aspectos como la competitividad.

Por último, Cassà (2005) hace referencia sobre el aprendizaje emocional como aspecto significativo, destacó la influencia de las emociones, dado que, pues se son concurrentes en las diversas etapas de vida del individuo, pero también, tienen un rol trascendental en el desarrollo de la personalidad, pero también en la interacción de tipo social. De esta forma, el contexto educativo es sumamente significativo, pues es un escenario de construcción de conocimiento en

el que se logran desarrollar con mayor intensidad algunas emociones. Es decir, al hacer referencia a la educación emocional Cassà (2005) es muy enfático al hacer mención que:

Educación emocionalmente significa validar las emociones, empatizar con los demás, ayudar a identificar y a nombrar las emociones que se están sintiendo, poner límites, enseñar formas aceptables de expresión y de relación con los demás, quererse y aceptarse a uno mismo, respetar a los demás y proponer estrategias para resolver problemas (p. 156).

Por ende, es posible visibilizar la importancia del reconocimiento de emociones como un medio para validar lo que cada individuo desea realmente ser. No obstante, se enfatiza en la envergadura de la formación del docente en conexión a las idoneidades emocionales, pues en la mayoría de programas de formación en licenciatura, es un tema ausente. Por consiguiente, cuando el docente ha desarrollado este tipo de competencias, se le facilitará formar a sus estudiantes desde este ámbito, enriqueciendo al alumnado y a otros actores educativos, tanto en su crecimiento personal y profesional.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

Conforme a lo establecido en la convención de derechos de los niños (1989) el concepto de niño hace referencia a aquellos individuos menores de 18 años, bajo la salvedad de que la ley reconozca la mayoría de edad anterior. Así mismo, la UNICEF (S.f) hace mención que los niños son personas, las cuales no son propiedad ni de padres ni del estado y que tampoco se consideran adultos en procesos de formación, sino que se les adjudica el mismo estatus que a los demás miembros de la raza humana. Este postulado plantea que el niño es un sujeto social con un rol activo en su familia, en el ámbito académico y en la comunidad, aunque sea menor de 18 años. Por ello, es fundamental que desarrolle competencias emocionales que optimicen su desarrollo integral y le permitan contribuir positivamente en los diferentes contextos en los que participa.

Ahora bien, en relación a los estándares de competencias, es necesario hacer mención que las competencias emocionales, hacen parte de los aspectos a promover, desde las competencias ciudadanas, dado que, de acuerdo al MEN (2006):

Las competencias emocionales permiten la identificación y respuesta constructiva ante las emociones propias y las de los demás. Un ejemplo pertinente es reconocer los propios sentimientos y tener empatía, es decir, compartir las emociones de otros. La empatía nos conecta emocionalmente con las otras personas y nos motiva a actuar a favor del bien común. (p.157)

Por ende, es coherente que durante la investigación se promueva el crecimiento de facultades emocionales, pues permite contribuir significativamente al ambiente educativo, principalmente en cuanto a interacción social, disciplina y comportamiento, debido a que los estudiantes aprenden a identificar sus diferencias, a ser más empáticos, poder expresar más asertivamente sus emociones y en concordancia, tener mayor bienestar. De esta forma, no solo se aportará significativamente al desarrollo integral, sino que también optimizará la formación ciudadana de esta generación de estudiantes, para que aporte constructivamente a su comunidad.

Es decir, desde los estándares básicos de aprendizaje para grado 4, se pretende contribuir a la formación en cuanto a competencias ciudadanas, específicamente al ítem convivencia y paz, mediante la cual, se pretende que los estudiantes asuman pacífica y constructivamente las dificultades que se exhiben en el entorno familiar y escolar, además de la protección de las instrucciones legales de los niños y niñas. Debido a ello, la propuesta es enriquecedora, pues conlleva a propiciar un mejor manejo de las emociones, para que los estudiantes logren un manejo asertivo ante sentimientos de impulsividad o de ira, logrando controlar su rabia, contribuyendo a hacer un reconocimiento sobre sí mismo, pero también despertar empatía con los sentimientos de los demás, buscando siempre aportar a la solución pacífica de los conflictos, así como, garantizar sus derechos y los de quienes lo rodean.

Con base a lo establecido por Tobón (2010) comenta que las competencias se conciben como un proyecto educativo, el cual parte de un enfoque socioformativo, que permite mediar y delimitar los procesos de formación integral, apostándole a los retos que demandan el ámbito social, ambiental y organizacional. Adicionalmente, hace énfasis como “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales.

En concordancia, tal como lo establecen los autores en mención, la competencia le apunta al enseñar al estudiante sobre el saber ser, saber conocer y saber hacer. Es decir, por medio del desarrollo de aptitudes emocionales, abordando la noción de emociones, la forma correcta de expresarlas y manejarlas, así como la forma en que pueden ser causales de conflictos, cuando no se manejan asertivamente.

Es esencial que los estudiantes reconozcan sus propios sentimientos y los de los demás, desarrollando empatía, solidaridad y cooperación, y convirtiéndose en defensores de sus

derechos y los de otros. Esto permitirá que, en su saber hacer, apliquen el manejo de emociones en las interacciones cotidianas del entorno escolar. Es justamente de esta forma, que la propuesta adquiere sentido ontológico al reconocer el componente emocional como parte esencial del desarrollo integral, ya que las emociones son inherentes al individuo y su manejo influye de manera importante en las relaciones diarias de los estudiantes en sus entornos familiar, educativo y social.

El aprendizaje de las competencias sensitivas se medía a través de la identificación, organización y discernimiento de las emociones de los niños. Estos elementos son claves para que los estudiantes puedan manejar sus sentimientos adecuadamente, lo que incluye el progreso de la empatía, la determinación tranquila de disputas y el mejoramiento en la convivencia escolar. El enfoque se basa en que el desarrollo emocional no solo mejora el bienestar individual, sino que también impacta positivamente en la formación ciudadana, creando estudiantes que contribuyen de manera constructiva a su entorno.

Es importante modificar la manera en que se mide este aprendizaje para adaptarse mejor a los desafíos del entorno escolar moderno, donde los estudiantes no solo deben aprender a reconocer sus emociones, sino también a aplicarlas de forma efectiva en diversas situaciones. Un enfoque más dinámico permitiría una evaluación más práctica, integrando actividades reflexivas y situacionales que promuevan una mejor interacción social y emocional. Esto también ayudaría a desarrollar habilidades como la colaboración, la solidaridad y el respeto de los derechos propios y ajenos, lo que es esencial para la formación integral y su disposición para enfrentar coyunturas complejas de la vida diaria.

En cuanto a la tendencia educativa, la gamificación es una estrategia educativa que emplea elementos de juego, para incitar a los estudiantes a alcanzar objetivos pedagógicos.

Aprovechando su interés por lo lúdico, esta técnica fomenta el aprendizaje, la motivación y el desarrollo de competencias mediante actividades interactivas, como insignias digitales y tableros de progreso. Al hacer la enseñanza más atractiva y motivadora, la cual impulsa la participación activa, el trabajo colaborativo y un aprendizaje más profundo. Además, la gamificación a través del semillero de emociones, se relaciona con la neuroeducación y resulta útil para desarrollar habilidades emocionales. Mediante actividades lúdicas, los estudiantes mejoran su toma de decisiones, empatía y control de impulsos, recibiendo retroalimentación inmediata que facilita su reflexión y progreso en el desarrollo emocional.

Esta técnica se relaciona con el aspecto metodológico, ya que transforma el aprendizaje en una experiencia lúdica, atractiva y motivadora, impulsando la participación activa y el incremento de aptitudes. En el entorno de la innovación educativa, la gamificación facilita el aprendizaje emocional, conectándose con el semillero de emociones al proporcionar estímulos que favorecen su bienestar.

Desde el aspecto ontológico, esta estrategia refuerza la idea de que los estudiantes no solo son un receptor pasivo, sino un actor social activo con responsabilidades en su entorno. Al integrar la gamificación en el aprendizaje emocional, aprenden a utilizar sus emociones, para su progreso general y su capacidad de contribuir a la sociedad. Esto concede cerrar la brecha entre el aspecto ontológico y metodológico, mostrando cómo la educación emocional, facilitada por la gamificación, mejora la formación ciudadana y la convivencia escolar, formando individuos capaces de empatizar con los demás y de solucionar discrepancias de manera pacífica. Este enfoque se desarrollará en el siguiente apartado, donde se profundizará en los detalles de la implementación y el impacto de la gamificación dentro del contexto educativo.

Planeación Didáctica

A nivel metodológico, esta investigación se desarrolló bajo acciones en calidad de secuencia didáctica denominada habilidades para el corazón, de tal manera poder alcanzar el objetivo en contribuir al desarrollo de habilidades emocionales con ayuda de estrategias semillero de emociones de los estudiantes de cuarto grado del Colegio Bilingüe Maximiliano Kolbe de Cota Cundinamarca. de manera precisa, las actividades dispuestas responden a la cadena de objetivos específicos diseñados para el estudio.

En consideración, al primer objetivo de promover el desarrollo socioemocional de los estudiantes de cuarto grado mediante el semillero de emociones, se implementó la actividad conectar Emociones. La clase comienza con una bolsa de preguntas, donde cada estudiante toma una tarjeta con preguntas relacionadas con emociones y comparte su respuesta. Luego, la docente explica emociones como miedo, alegría, frustración, tristeza, sorpresa y enojo, y los estudiantes utilizan círculos de colores (rojo, amarillo y verde) para identificar cómo manejar esas emociones según su intensidad. Los estudiantes reflexionan en grupos según el color elegido: los del rojo analizan la emoción fuerte, los del amarillo piensan cómo gestionarla y los del verde comparten acciones para mejorar su respuesta. Finalmente, se realiza una reflexión grupal sobre la actividad y se registran las respuestas en una ficha de registro.

Paso seguido, respecto al segundo objetivo específico consistente en sensibilizar con grado cuarto la importancia de la inteligencia emocional, como estrategias de prevención para mejorar la convivencia escolar y el rendimiento académico entre los estudiantes, se estableció la actividad la rayuela de emociones, donde se proyectará y cantará la canción mis emociones (CiclicaKids), la cual, se repetirá en varias ocasiones hasta que logren memorizar, luego se realiza un dialogo

sobre lo visto en la canción donde se ejecutaran distintas preguntas, donde lo relaciones con situaciones cotidianas.

En cuanto al desarrollo Dinámica de emociones, en esta parte se realiza preguntas sobre qué hacen los niños y niñas cuando sienten determinada emociones y explicación sobre el adecuado manejo de emociones a través de diapositivas. Luego se realiza el juego de rayuela de emociones, cada estudiante lanzará una piedra y de acuerdo al espacio de la rayuela en la que caiga, deberá saltar hasta allí tomar una tarjeta y contestar la pregunta sobre la forma en que como reacciona cuando siente esa emoción, como ser empáticos y manejo de emociones ante determinadas situaciones de exclusión o discriminación. Como cierre cada estudiante realizará un poster en su cuaderno sobre lo aprendido en la clase y como producto susceptible para el análisis queda las evidencias fotográficas de los posters realizados.

Finalmente, respecto al tercer objetivo específico consistente en fortalecer las habilidades de autorregulación emocional de los estudiantes de cuarto de primaria, mediante la implementación de actividades del semillero de emociones que fomenten el manejo adecuado de sus emociones en situaciones cotidianas, se estableció da una breve explicación sobre la autorregulación emocional, luego se les pide a que piensen en una situación que hayan vivido o sentido, ya sea tristeza, frustración, enojo, entre otros y cómo respondieron en ese momento. Continuando con la actividad en la parte central se les indica que se va a realizar un diario de emociones y de esta manera vamos aprender a manejarlas.

Previamente se tiene implementado cartilla con algunas indicaciones y se entrega a cada estudiante una de ellas, comienzan a diseñar la portada de lo que entienden por semillero de emociones, luego en la siguiente página hay una hoja en blanco en donde van a dibujar la situación

que pensaron y al frente la otra página que está dividida en tres partes, se les indica que donde dice situación vivida, van a describir brevemente la situación, ej.: Me enoje porque no gane en un juego.

Luego donde dice emoción sentida, van a identificar la emoción que sintieron y en la tercera parte que dice estrategia usada, van a escribir que hicieron para manejar esta situación. Para finalizar, se les pregunta quién quiere participar y contar lo que realizaron y al mismo tiempo dialogar e indagar si están de acuerdo de como reacciono o que puede hacer para mejorar y como producto susceptible para el análisis quedan reflejados los diarios de emociones.

Es importante precisar que, dado que este estudio corresponde con una investigación en el área educativa, el diseño y recuperación de la información, se realizó bajo una mediación pedagógica que buscó que los estudiantes enriquecieran su aprendizaje en tanto alcanzaban los siguientes resultados: Identifico y expreso, con mis propias palabras, las ideas y los deseos de quienes participamos en la toma de decisiones, en el salón y en el medio escolar. Participo con mis profesores, compañeros y compañeras en proyectos colectivos orientados al bien común y a la solidaridad. Coopero y muestro solidaridad con mis compañeros y mis compañeras; trabajo constructivamente en equipo.

Identifico mis sentimientos cuando me excluyen o discriminan y entiendo lo que pueden sentir otras personas en esas mismas situaciones. Identifico algunas formas de discriminación en mi escuela (por género, religión, etnia, edad, cultura, aspectos económicos o sociales, capacidades o limitaciones individuales) y colaboro con acciones, normas o acuerdos para evitarlas; Expreso, en forma asertiva, mis puntos de vista e intereses en las discusiones grupales. Los estudiantes Identifican y manejan sus emociones, como el temor a participar o la rabia, durante las discusiones grupales. (Buscan fórmulas secretas para tranquilizarme). Propongo distintas opciones cuando tomamos decisiones en el salón y en la vida escolar.

Enfoque Didáctico

El enfoque didáctico en el que se circunscribe esta investigación corresponde al de desarrollo de competencias, particularmente, de competencias emocionales asociadas a las habilidades ciudadanas, convivencia y paz, hacia la construcción de ciudadanía. (Ministerio de Educación Nacional, 2013). Es por ello que, se afirma que la secuencia didáctica “Habilidades para el corazón”, facilitará conquistas relacionadas con emociones, porque se establece como una secuencia de actividades que contribuyen al reconocimiento y manejo de emociones para considerar las necesidades socio afectivas de los estudiantes de grado cuarto, ya que se han propuesto actividades secuenciales y coherentes, que permiten una planificación organizada para la formación integral de los estudiantes, pero sobre todo que contribuyen a su bienestar emocional.

Es importante resaltar que este estudio cuenta con respaldo para su diseño en los referentes técnicos, ya que, de acuerdo López (2005) menciona que el educador debe proporcionar seguridad y confianza al niño o niña creando contextos de comunicación y afecto donde se sientan queridos y valorados, así como lo establecido por el Ministerio de Educación Nacional (2013), que tienen como horizonte común, fomentar competencias en estudiantes para que se constituyan en seres democráticos y con capacidad participativa para la transformación social.

Adherido a lo expuesto, el diseño de la secuencia Habilidades para el corazón tuvo en cuenta los desarrollos teóricos como López (2005) manifiesta que el docente debe suministrar protección y credulidad al estudiante y que la seguridad emocional es un elemento básico para que se atreva a descubrir su entorno. (p.156). Por ende, desde la secuencia didáctica establecida, se evidencia como los maestros propician experiencias pedagógicas que contribuyen no solo al

reconocimiento de emociones, sino también a la regulación emocional, aportando que permiten entender la investigación a través de los siguientes preceptos fundamentales; manejo y regulación de emociones, seguridad y confianza, solución de conflicto y comunicación asertiva.

En ese sentido, la secuencia didáctica se concentró en actividades con énfasis en la gamificación considerado desde un enfoque de innovación como una tendencia para poder cerrar brechas educativas porque incluye la implementación del juego con un enfoque motivador hacia la educación emocional, permite garantizar mayor disposición de los estudiantes por aprender y participar de las actividades y que, para el caso particular, se contó con la hipótesis que podría ser de utilidad para los estudiantes de grado cuarto, ya que, como lo establece Zambrano et al. (2020) comentan que es una herramienta innovadora donde permite promover el aprendizaje autorregulado y pretende valorizar el progreso de la enseñanza-aprendizaje de los niños y niñas de forma personalizada (p.350).

Por consiguiente, teniendo en cuenta que el grupo de referencia del estudio, a nivel de diagnóstico lograba aprender dinámica y participativamente, fomentando la autonomía, y de acuerdo con docentes, familia y estudiantes, se encuentran trabajando en atender las necesidades emocionales de los estudiantes de grado cuarto

Es por ello que, para iniciar la secuencia, y estableciendo el primer objetivo específico como horizonte de reconocimiento de los intereses de los estudiantes, se buscó reconocer su acercamiento al esquema variable del estudio. De tal manera que, a través de la estrategia asociada a conectar emociones, se puedan contemplar los ritmos particulares e intereses individuales de los estudiantes respecto a la exploración de las emociones y su adecuado manejo, a través de la implementación del semáforo de emociones.

En ese sentido, la secuencia didáctica, en las actividades que concentran la movilización y medición de los cambios en el aspecto ontológico relacionado con el desarrollo de competencias emocionales, las cuales tendrán mayor incidencia en la vida de niños y niñas, pues responde a sus intereses o motivaciones reales por el aprendizaje.

Finalmente, vale la pena exaltar que el ejercicio de diseño de la secuencia didáctica que soporta este estudio, permite al investigador fortalecer reflexiones para el ejercicio pedagógico vinculantes con el contribuir al potenciar el progreso de inteligencia emocional, por medio de la implementación de secuencias didácticas que propicien un mayor bienestar emocional, brindándole seguridad y confianza desde el rol como docente, y como intelectual transformativo permite ahondar en secuencias más innovadoras que contribuyan de forma creativa al trabajo en el aula, además, contribuye en analizar las necesidades de formación y atención que demandan los estudiantes para esta etapa de vida, de acuerdo al contexto investigado.

Implementación

Para llevar a cabo del proyecto habilidades para el corazón se realizaron tres actividades con estudiantes de grado cuarto del Colegio Bilingüe Maximiliano Kolbe, por medio de la estrategia del semillero de emociones, donde se pretende contribuir al desarrollo de habilidades emocionales.

La primera actividad tenía como objetivo promover el aumento socioemocional a través de dinámicas que permitan el aprendizaje de capacidades, el reconocimiento y el manejo de las emociones. Se comenzó con una canción de bienvenida y una oración. Luego, los estudiantes participaron en una dinámica con preguntas sobre emociones como alegría, tristeza, miedo y frustración, relacionadas con colores de un semáforo que simbolizaban la intensidad de las emociones: rojo para emociones fuertes, amarillo para analizar y verde para actuar. Los estudiantes discutieron cómo reaccionar ante esas emociones y al final algunos expresaron lo que más les gustó, como el semáforo de emociones. Además, compartieron ideas donde evidenciaron las diferentes maneras de cómo se sentían sus compañeros.

La segunda actividad se realizó con el propósito de sensibilizar la importancia del desarrollo socioemocional, como medida de prevención en la mejora de la coexistencia escolar y la productividad académica. Los estudiantes fueron recibidos con un saludo empático, se proyectó la canción Mis emociones y se entabló un diálogo sobre cómo reaccionan los estudiantes ante diferentes emociones en situaciones cotidianas.

Se Realizó un juego de rayuela de emociones, donde los estudiantes argumentan a preguntas relacionadas con la emoción en la que cayera la piedra. Finalmente, elaboraron posters, representando lo aprendido sobre cómo manejar emociones intensas y cómo ayudar a los demás en las distintas situaciones con las que se pueden presentar en el día a día.

En la tercera actividad, centrada en fortalecer la autorregulación emocional, se utilizó un enfoque práctico para manejar adecuadamente las emociones en situaciones cotidianas. La bienvenida inicial generó entusiasmo y la dinámica de un círculo de ritmos, expresaron diferentes emociones a través de gestos y sonidos, fomentando su participación. Luego, se introdujo el concepto de autorregulación, y los estudiantes reflexionaron sobre experiencias personales relacionadas con emociones como la tristeza, enojo entre otras.

Luego crearon su diario de emociones donde les dio la oportunidad de plasmar sus vivencias a través de dibujos, lo cual fue más cómodo que escribir. Al final, algunos estudiantes compartieron sus experiencias, demostrando una buena introspección y revelando el reto que implica aplicar estrategias de regulación emocional en la práctica. Se observó mayor apertura entre las niñas, mientras que algunos niños permanecieron más reservados, reflejando los desafíos de aplicar la regulación emocional en la práctica.

Las tres actividades implementadas fueron efectivas en cuanto al crecimiento de habilidades emocionales, especialmente en el manejo de emociones y autorregulación. Gracias a un enfoque práctico y el uso de situaciones cotidianas, los estudiantes pudieron internalizar estrategias emocionales, lo que se reflejó en mejoras en su comportamiento. Además, la inclusión de guías y adaptaciones en las actividades fortaleció la conexión emocional de los estudiantes. El uso continuo de diarios de emociones resultó ser una herramienta clave, permitiendo a los estudiantes expresar sus sentimientos de manera sincera y ayudando a los docentes a identificar necesidades emocionales que podrían pasar inadvertidas, mostrando así el impacto positivo y duradero de este enfoque en el entorno escolar.

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

La práctica pedagógica implementada contenía una serie de acciones con la finalidad de contribuir al desarrollo de habilidades emocionales a estudiantes de grado cuarto del Colegio Bilingüe Maximiliano Kolbe de Cota - Cundinamarca, con la ayuda de estrategias del semillero de emociones. Las secuencias didácticas realizadas, en su mayoría, se enfocaron en actividades que promovieron la identificación y regulación emocional, como conectando emociones, juego de rayuela de las emociones y mi diario de emociones. A través de estas actividades, observamos que los estudiantes desarrollaron un mayor entendimiento de sus emociones y aprendieron estrategias básicas para gestionarlas, lo cual impactó positivamente en su interacción social y en su respuesta ante situaciones conflictivas dentro del salón de clases.

Los resultados observados en la realización de la secuencia didáctica indican que los estudiantes obtuvieron un avance significativo en la identificación y expresión de sus emociones. Las actividades del semillero de emociones permitieron que se familiarizaran con conceptos básicos de inteligencia emocional y explorarán sus propios sentimientos a través de dinámicas participativas. Al permitirles expresar sus emociones en un entorno controlado y seguro, los estudiantes pudieron conectar sus experiencias personales con las emociones aprendidas, especialmente en situaciones relacionadas con la familia, sus compañeros y situaciones de juego, como se observó en la actividad de la rayuela de las emociones.

Una de las principales fortalezas de esta práctica es su enfoque en el aprendizaje emocional, un aspecto que en ocasiones es subestimado en los entornos educativos tradicionales. Moreno et al. (2023) comenta que la significación de la inteligencia emocional en la formación y se soporta por varios autores como Brackett y Rivers (2021) destacan “que la inteligencia emocional en la escuela es esencial para la creación de un ambiente de aprendizaje saludable, y

proponen un marco para la implementación de intervenciones de inteligencia emocional en la educación” Además, según Bisquerra (2017), “la educación emocional es un factor clave para la prevención de problemas emocionales y de conducta en los estudiantes”. (p. 1463).

Por lo anterior, los estudiantes participaron activamente en todas las actividades, lo que sugiere que el contenido fue pertinente y adaptado a su contexto, promoviendo un aprendizaje significativo. Además, la estructura de las actividades permitió que los estudiantes se relacionarían con sus propias experiencias, fortaleciendo su autoconocimiento y empatía.

Sin embargo, también surgieron áreas de mejora. Notamos que algunos estudiantes, aunque interesados, tuvieron dificultades para organizar sus ideas al representar las emociones en el póster final. Esto sugiere que aún es necesario trabajar en el desarrollo de habilidades de comunicación visual y organización de ideas. Asimismo, sería pertinente fomentar una mayor retroalimentación grupal para que los estudiantes se afiancen al expresar sus emociones y sus vivencias personales.

Para mejorar nuestra intervención, planificamos incorporar técnicas adicionales que fortalecerán la comprensión de los estudiantes sobre el manejo emocional, tales como sesiones de reflexión grupal y ejercicios. Estas acciones permitirían que los estudiantes practiquen cómo reaccionar en diferentes situaciones emocionales, lo que podría hacer más efectivo el aprendizaje de estrategias de regulación emocional. Además, una colaboración más estrecha con el padre, madre y/o cuidador, y el equipo docente permitirá reforzar el aprendizaje emocional en casa y en otros contextos, facilitando así un desarrollo más integral.

Las acciones realizadas durante la intervención han favorecido significativamente el aprendizaje emocional de los estudiantes. En especial, el diario de emociones se ha convertido en una herramienta clave, ya que los estudiantes pueden recurrir a él para reflexionar sobre sus

experiencias y emociones, lo que contribuye a una autorreflexión más profunda y consciente. Pizarro y Reyes-Reyes (2019) “demuestran la utilidad de diferentes intervenciones de inteligencia emocional para promover el bienestar emocional y el rendimiento académico de los estudiantes” (p. 1471).

El enfoque en la inteligencia emocional ha sido clave para que los estudiantes incrementen habilidades no solo emocionales sino también sociales, ya que se les proporciona un lenguaje común para hablar sobre sus emociones y reflexionar sobre sus experiencias. Sin embargo, las dinámicas individuales y de grupo revelaron ciertas diferencias en la velocidad con la que los estudiantes internalizan estos aprendizajes, posiblemente relacionadas con su desarrollo emocional previo y sus entornos familiares. Por lo tanto, será fundamental continuar observando y ajustando las estrategias para asegurar que todos se beneficien de manera equitativa.

Uno de los desafíos encontrados fue que algunos estudiantes inicialmente mostraron resistencia al hablar sobre sus emociones, especialmente cuando se trataba de temas personales. Esto puede deberse a la falta de práctica en la expresión emocional o a factores externos, como la influencia cultural o familiar. Para futuras implementaciones, sería útil trabajar primero en dinámicas que fortalezcan la confianza entre los estudiantes, como actividades en pareja o en pequeños grupos, antes de realizar actividades de reflexión más profundas. También es recomendable que se realicen sesiones periódicas de seguimiento para fortalecer el aprendizaje de estrategias emocionales.

La pregunta de investigación se conecta con los resultados de esta implementación debido a que fueron eficaces en el desarrollo de habilidades emocionales, los cuales se sienten más seguros en el entorno escolar y son más capaces de gestionar conflictos de manera pacífica,

lo cual respalda el interés de la inteligencia emocional en el entorno educativo. La intervención nos ha permitido observar cómo las emociones influyen directamente la dinámica en el aula y el comportamiento de los mismos.

La planeación didáctica ha sido fundamental en la implementación de esta práctica pedagógica, puesto que nos permitió anticipar necesidades y adaptar las actividades a las características del grupo. Como docentes en formación, consideramos que una buena planificación es necesario para la efectividad de cualquier participación educativa, especialmente en temas emocionales que requieren un manejo cuidadoso y sensible. La planeación detallada nos permitió prever los posibles retos y ajustar las estrategias conforme a las necesidades de cada estudiante.

En fin, la planeación y reflexión crítica son pilares en la práctica pedagógica, especialmente cuando se busca implementar estrategias innovadoras tanto el desarrollo académico como el emocional. Las experiencias de esta intervención destacan que, cuando los estudiantes aprenden a gestionar sus emociones, no solo mejoran sus relaciones interpersonales, sino también su capacidad de aprendizaje y su bienestar integral.

Conclusiones

La práctica pedagógica contribuyó a la construcción del semillero de emociones, promoviendo el desarrollo socioemocional de los estudiantes de grado cuarto, propiciando el aprendizaje de habilidades emocionales en el Colegio Bilingüe Maximiliano Kolbe, destacándose por el apoyo al bienestar emocional de los mismos, dado que el reconocimiento y expresión de las emociones aportaron a su salud mental.

Respecto al segundo objetivo, fue posible sensibilizar a la comunidad educativa sobre la envergadura de la inteligencia emocional, dado que se enfatizó el desarrollo emocional como estrategias para optimizar la convivencia escolar y el rendimiento académico, pues no solo se hizo énfasis en el reconocimiento de las emociones propias, sino también en la identificación de las emociones de quienes los rodean y como pueden aportar al manejo de emociones.

A nivel general es posible afirmar que propicio el desarrollo de habilidades emocionales a través del semillero de emociones, concebido como uno de los aspectos menos relevantes en el currículo, pero se logró evidenciar que impacta significativamente en el rendimiento académico. Adicionalmente, es posible concluir que el abordar el componente emocional desde el ámbito educativo, logra elevar la calidad educativa, debido a que contribuye significativamente a una formación realmente integral, que prepare al estudiante para enfrentar los múltiples desafíos del diario vivir.

Así mismo, se recomienda continuar con la aplicación de este tipo de secuencias didácticas, ya que, se convirtió en un espacio en el que los estudiantes lograron expresar muchas emociones reprimidas, sentimientos de frustración, ira, tristeza, aunque algunos estudiantes se les dificultó más el desarrollo de estos ejercicios, se requiere ser más persistentes y dar continuidad, para que logren fortalecer el reconocimiento y la expresión de sus emociones.

De esta forma, es posible concluir que el desarrollo de competencias emocionales en la práctica educativa, es una labor necesaria e indispensable para que los estudiantes se sientan motivados y tengan mayor disposición para aprender, pues como se evidencio, en el desarrollo de las actividades se sintieron importantes al ser escuchados, al ser tenidos en cuenta, en poder expresar lo que pensaban y lo que sentían, incluso en algunos se fortaleció su autoestima y trasformo su forma de concebir y enfrentar algunas situaciones propias de su cotidianidad, mejorando su comportamiento.

Por último, se evidencia la necesidad de desarrollar una secuencia didáctica, debidamente planificada y fundamentada, que permita al docente enfrentar los desafíos emocionales del estudiantado, ya que posterior a la época de pandemia, se evidencio la necesidad de abordar la salud mental desde todos los ámbitos del ser humano, pues la presencia de trastornos mentales van en aumento y se requiere que desde la educación inicial, los niños y niñas logren reconocer, gestionar y expresar debidamente sus emociones, así como reconocer la de quienes los rodean y sentir empatía ante la situación de los demás, para aportar no solo al crecimiento personal, sino también a la construcción comunitaria.

Referencias Bibliográficas

- Ambroña, T., López-Pérez, B., & Márquez-González, M. (2012). *Eficacia de un programa de educación emocional breve para incrementar la competencia emocional de niños de educación primaria*. *Revista española de orientación y psicopedagogía*, 23(1), 39-49.
<https://www.redalyc.org/pdf/3382/338230790005.pdf>
- Cabello, M. J. (2011). *Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños/as de educación infantil*. *Pedagogía magna*, (11), 178-188.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3629180>
- Cano Murcia, S. R., & Zea Jiménez, M. (2012). *Manejar las emociones, factor importante en el mejoramiento de la calidad de vida*. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 4(1), 58-67.
<https://www.redalyc.org/pdf/5177/517751763003.pdf>
- Cassà, È. L. (2005). *La educación emocional en la educación infantil*. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 153-167.
<https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>
- Espinoza, V., Rosas, R., Schmidt, B., & Saravia, J. (2022). *Implementación de un programa de promoción del desarrollo de habilidades socioemocionales en la escuela*. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 48(3), 151–162. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.4067/S0718-07052022000300151>
- Franco Rueda, A. M., & Posada Gilede, R. (2024). *Repensar el rol de los padres en el desarrollo sociomoral de los hijos: desafíos y oportunidades*. *Informes Psicológicos*, 24(1), 168–182. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.18566/infpsic.v24n1a011>
- Heras Sevilla, D., Cepa Serrano, A., & Lara Ortega, F. (2016). *Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas*. *International*

- Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología., 1(1), 67. https://riubu.ubu.es/bitstream/handle/10259/5307/Heras-infad_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- López E. (2005). *La educación emocional en la educación infantil*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 19, núm. 3, diciembre, 2005, pp. 153-167. Universidad de Zaragoza, España. <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>
- López N. (2020). *Validación del Inventario de Competencias Emocionales*. Costa Rica <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i2.47960>
- Medina, E. y Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación, 3a ed., Centro de Investigación en Formación y Evaluación CIFE, Bogotá, Colombia, Ecoe Ediciones, 2010*. Revista Interamericana de Educación de Adultos, 32(2),90-95.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545095007>
- MEN. (2006). *Estándares básicos de competencias ciudadana*.
https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-116042_archivo_pdf4.pdf
- MEN. (2013). *Estándares básicos de competencias ciudadanas*.
https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-75768_archivo_pdf.pdf
- Mena, I., Romagnoli, C., & Valdés, A. M. (2008). *¿Cuánto y Dónde Impacta? Desarrollo de habilidades socio emocionales y éticas en la escuela*. <https://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/ValoresEticaYDesarrolloSocioemocional/Documentos/Cu%20C3%90%20C3%9Dnto-y-donde-impacta.pdf>
- Moreno Quinto, N. M., Roldán Paredes, B. F., Mena Moreno, I. M., Mayra Elizabeth Castillo López, & Rodríguez Barreiro, B. L. (2023). *Inteligencia emocional en el aula: una*

revisión de prácticas y estrategias para promover el bienestar estudiantil. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 7(2), 1461-1477.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5413

Padilla Bolaño, J., & Sierra León, K. E. (2023). *La literatura infantil: una herramienta para fortalecer las habilidades comunicativas y emocionales en el grado cuarto de la Institución Educativa Valores Unidos* [Universidad de San Buenaventura - Cartagena]. <https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/11df76c2-b909-497d-987c-e22684f33861/content>

Pérez Escoda, N., & Filella Guiu, G. (2019). *Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes*. Praxis & saber, 10(24), 23-44. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2216-01592019000300023&script=sci_arttext

Pinta, S., Pozo, M., Herrera, E. R. Y., Cabascango, K., & de los Ángeles Carpio, M. (2019). *Primera infancia: estudio relacional de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales*. CienciAmérica: Revista de divulgación científica de la Universidad Tecnológica Indoamérica, 8(2), 171-188. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7351626>

Salas Román, N., Alcaide Risoto, M., & Moraleta Ruano, Á. (2022). *Desarrollo De Habilidades Socio-Emocionales en El Alumnado De Educación Infantil*. Revista Prisma Social, 37, 82–98. <https://revistaprismasocial.es/article/view/4396>

Unicef (s.f) *Los derechos del niño y por qué son importantes*. [comunicado de prensa] <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino/por-que-son-importantes#:~:text=Los%20ni%C3%B1os%20no%20son%20propiedad,puedan%20desarrollar%20todo%20su%20potencial>

Webster-Stratton, C., & Reid, M. J. (2008). *Strengthening social and emotional competence in young children—The foundation for early school readiness and success: Incredible Years Classroom Social Skills and Problem-Solving Curriculum*. *Journal of Infants and Young Children*, 17, 96-113.

https://www.researchgate.net/publication/232204471_Strengthening_Social_and_Emotional_Compotence_in_Young_Children-

[The_Foundation_for_Early_School_Readiness_and_Success_Incredible_Years_Classroom_Social_Skills_and_Problem-Solving_Curriculum](https://www.researchgate.net/publication/232204471_Strengthening_Social_and_Emotional_Compotence_in_Young_Children-The_Foundation_for_Early_School_Readiness_and_Success_Incredible_Years_Classroom_Social_Skills_and_Problem-Solving_Curriculum)

Zambrano A, Luque K, Lucas M, Lucas A. (2020). *La Gamificación: herramientas innovadoras para promover el aprendizaje autorregulado*.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8231614.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Carpeta de Evidencias de la Práctica

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/lfrodriguez_f_unadvirtual_edu_co/EhsHJEEB08BI8Hogbli13EBCcCzE7W0537JKx9gEcBQUA?e=vR4pQI